NICA DE NIÑOS.

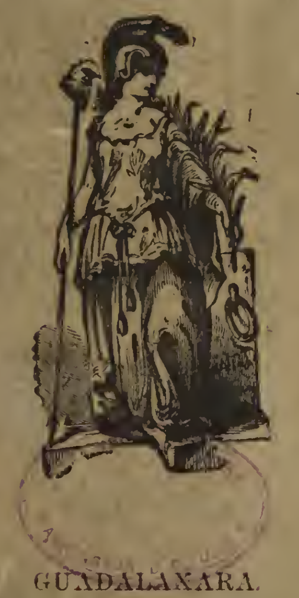
INFORME

QUE DE LOS NIÑOS

DE LA CASA DE CUNA DEL HOSPICIO,

RINDE AL C. GOBERNADOR

EL MEDICO DE DICHO ESTABLECIMIENTO.



GUADALAXARA.
IMPRENTA DEL HOSPICIO.
1888.

INTRODUCCION.

. . . . lorsque vous êtes appelés pour traiter une maladie, vous devez approcher du lit du malade. . . .

GRAVES.

LA naturaleza del espíritu humano, dice Graves, es tal que su educación, en lo que concierne á los conocimientos prácticos, no puede ser gradual; se puede ver à hombres dedicados al estudio de las Matemáticas ó á otras ciencias abstractas, llegar tan rápidamente á maestros, que al fin de un año, dejan muy atras á aquellos que les han precedido en la carrera. Puede decirse lo mismo en cuanto á la medicina teórica; pero la *Medicina Práctica* implica la observación de la naturaleza, y esto no se consigue, sino con el trascurso del tiempo y es en vano que el que quiera estudiar su marcha, pretenda sustituirla con su génio ó con su actividad personal.

Graves ha hecho un gran servicio à la humanidad publicando su clínica del Meath Hospital.

Por ésto el profesor Trousseau ha dicho á Jacooud: Habeis hecho una obra muy ùtil publicando las lecciones de Graves, habeis hecho un gran servicio, si no à los principiantes que no encontrarán en ellas las nociones ele-

mentales que necesitan, à lo menos à los médicos que deben conocer estas razones, de instinto é inteligencia, por el que deben dirijirse en el sentido tan difícil de la práctica.

Cuya práctica segun hemos dicho se adquiere con el tiempo y á la cabecera del enfermo.

Por èsto el texto que hemos tomado por epígrafe parece que reasume todo lo que debe hacer el médico, á la cama (κλινη) del enfermo; allì va el mèdico á observar directamente los fenómenes mòrbidos, que los libros le han enseñado, para poder distinguir los síntomas y apreciar su valor relativo; para manifestar las relaciones que presentan en las lesiones de los òrganos interiores; se acerca á la cama para estudiar el arte de aliviar à los enfermos por el feliz empleo de una *Medicina apropiada.*

Esto último nos ha obligado à dar el presente informe habiendo encontrado un método fàcil para combatir la *Coqueluche*, y que podemos llamar propio, por haberlo confeccionado de una manera sencilla y especial para los niños de la casa de Cuna; cuya circulación podrá ser ùtil, toda vez que aun en la Capital y fuera de élla, se dan todavia casos de *tos ferina ó coqueluche.*

REYES G. FLORES.

TOS FERINA Ó COQUELUCHE.

DEFINICION.—La tos ferina està caracterizada por una tos convulsiva en cuyos accesos se suspende la respiración y se termina por una inspiración sibilante con expectoración de mucosidades viscosas (Valleix.)

SINONIMIA.—Se llama tos convulsiva, tos azul, *tusis suffocativa*, ferina. Trousseau dice que en Picardìa se le llama hasta hoy *toux qui houpe* por la semejanza con el chillido, *zi-zi* de la Abubilla (a) de donde los ingleses le han dado el nombre de hooping—cough.

Trousseau (b) explica esta etimología de la palabra, que viene de *coqueluchon*, capuchon con que se cubrian los enfermos al tiempo del acceso: segun Sprengel (c) la derivan de coquelicot (Papaver rhoeas L.) entre nosotros amapolita, porque el jarabe de estas flores se usó primero contra esta enfermedad; otros opinan que por el silbido laringeo-traqueal con que terminan los accesos, que tiene semejanza con el canto del gallito, en francés *coq*, se le llamó coqueluche.

HISTORIA.—No se sabe ciertamente, dicen los autores, la fecha en que se observó por primera vez: Valleix (d) refiriéndose à Bouchut (e) dice que la coqueluche se confundió mucho tiempo con la gripa. Trousseau dice que él la observó hace como veinticinco años: pero echando una mirada retrospectiva Fabre dice que Mezerai la observò en 1444.

FRECUENCIA.—Es muy variable segun las épocas en que aparece, en el Hospicio no se habia presentado desde el año de 1884, cuyos enfermos se trasportaron al Hospital, donde se complicaron con sarampion. Por no tener á la vista esa estadística, no podemos presentar sus resultados.

(a) Abubilla de Europa (Less) La Abubilla era un signo de la escritura simbólica en Egipto; que indicaba la diminución del agua del Nilo y la medida y apeo de las tierras, por una Abubilla, una escuadra y una especie de trompeta. Historia del cielo ò nuevo aspecto de la mitología por el Abad Lep Puche 1773.

(b) Clini. med. pag. 484.

(c) Histoire de la medecine 1815

(d) Guide du medecin practicien 1868

(e) Bouchut maladies nouve-nés.

CAUSAS.—1.° *Predisponentes.* La tos ferina ataca principalmente à los niños de la primera edad, (a) dejando libres generalmente á los de pecho.

Se comprueba este dato con los niños observados en el Hospicio: de cuarenta y un niños de menos de siete años, solo fueron atacados dos de pecho, uno de ocho meses y otro de un año. Bouchut (b) observò treinta y tres niños de menos de dos años, y solo seis de menos de dos meses y tres de un mes. El máximum es entre dos y siete años.

En el Hospicio, de los cuarenta y uno que vimos, hubo diez y ocho de tres años, doce de cuatro años, seis de cinco años, cuatro de seis años, y uno de siete años.

En los adultos segun Guibert y Blache citados por Valleix, se han observado muchos. Trousseau (c) dice que siendo específica, no ataca mas que una sola vez y que si no perdona à los adultos y ancianos, es porque han escapado en la primera edad.

SEXO.—Los autores creen que es mas propenso el sexo femenino que el masculino; en los cuarenta y un niños de la casa de cuna hubo veintitres niñas y diez y ocho niños.

CONSTITUCION.—Nadie cree tenga alguna influencia sobre la coqueluche.

TEMPERAMENTO.—Nadie aduce pruebas acerca de la influencia que tenga el temperamento.

ESTACIONES.—Puede presentarse en todas las estaciones. La epidemia actual comezò en Julio en el Hospicio, y en 1884 comenzò en el mes de Marzo.

2.° *Causas ocasionales.* Contagio micròbico.

SINTOMAS.

Todos los autores admiten tres periodos: el catarral ò precursor (stadium catarrhale) el P. espasmódico (stadium convulsivum) P. de decrecimiento (stadium decrementi) (d)

El periodo catarral no se observó mas que en una niña de seis años, en los cuarenta y un enfermos del Hospicio.

El periodo convulsivo intermitente fué el que apareció

(a) Valleix.
(b) Malad. nouveu-nés 1862 à 1863.
(c) Clini. medi. 1868.
(d) Schnitzer enf. de niños.

luego como por asalto en treinta y siete niñas, comenzando por la noche; solo una niña de seis años, otra de siete y dos de tres años, comenzaron por la mañana.

COMPLICACIONES.—La neumonia se presentó en una niña de tres años.

LAS NEUMORRAGIAS.—Solo se observaron en dos niñas de tres años, una de seis y otra de siete. Auscultando el pulmon inmediatamente que cesaba el acceso, se percibia perfectamente el murmullo vesicular normal, las niñas quedaban con dolores toràcicos y ardor en la garganta.

GANGRENA DE LA BOCA.—Se observó en una niña de dos años, anémica. Fabre (a) dice que la gangrena de la boca es una enfermedad casi exclusiva de la infancia y extremamente grave: su descripcion completa es muy recient se debe á M. M. Guersant, Jaditot, Baron, A. Isuard—Tesis. París 1818.

INTERMITENTES.—Entre los cuarenta y uno observados fueron atacados de intermitentes simples tres niñas de dos años, tres de tres años, un niño de cuatro años, uno de cinco años y uno de seis, cesando la tos al aparecer la fiebre cumpliéndose el aforismo de Hipócrates: *Fèbris spasmos solvit.*

REMITENTES.—Se complicó con fiebre remitente en un niño de dos años, cesando la coqueluche con la fiebre, como si la Divina Providencia no hubiera querido que la naturaleza desempeñara à la vez dos funciones.

Cumpliéndose en esto el otro aforismo *ex duobus doloribus simult obortis, eoden in loco, unum obscurat alterum.*

Se ha querido diferenciar la tos ferina de los adultos en que en éstos no hay estertor sibilante como en los niños, pero no hay observaciones suficientes (Valleix).

MARCHA.—La coqueluche recorriò con regularidad sus periodos de incremento, estación y declinación: solo á tres niñas de tres años de edad, les repitió en la noche despues de quince dias que se habian suspendido los accesos, y à dos niños uno de seis años y otro de siete les repetia por la mañana, cuya cara se amorataba en el acto de los accesos.

TERMINACION.—Unos terminaron disminuyendo sim-

(a) Bibliotecque du medecin practicien 1877, tom. 5°, pág. 308.

plemente sus estadios; murieron dos niñas una de gangrena de la boca y otra de una neumonia doble y diarrea, de tres años de edad. J. Frank dice que primero se moriria un niño, que curarse antes del término natural, seis meses.

Duracion.—La duracion fué de 20 à 30 dias, solo dos niñas de seis años una, y de siete años la otra, llegaron á los cuarenta dias. (a)

Lesiones anatòmicas.—No hay ninguna propia de la coqueluche: la bronquitis, gripa, neumonia, neurítis-neumogàstrica, observada alguna vez, son simples complicaciones ò coincidencias, lo que ha dado motivo para decir que es una verdadera nevrósis de las vías respiratorias por lo que no puede desconocerse su carácter espasmòdico (b).

DIAGNÓSTICO.

He aquí la tabla sinóptica del diagnòstico que expone Valleix.

1.° Signos distintos de la coqueluche y bronquitis aguda.

COQUELUCHE.	BRONQUITIS.
Catarro inicial.	Con frecuencia comienza bruscamente.
Accesos terminados por inspiracion sibilante, espectoracion viscosa y vòmito.	Accesos menos intensos, sin inspiracion sibilante, espectoracion viscosa ni vòmito.
Afección apiréctica en el estado simple.	Calentura intensa desde el principio.
Respiracion natural, murmullo respiratorio limpio en los intervàlos de los accesos.	Diversos estertores en el pecho.
No ataca à las personas mas que una sola vez.	Puede atacar muchas veces.
Síntomas intermitentes.	Síntomas continuos.

(a) De esto se infiere que el axioma de J. Frank no es absolutamente cierto.

(b) En la mayoría de los casos, el tratamiento antiespasmòdico es el mejor. El seguido en el Hospicio, ha dado mejores resultados.

2.° Signos distintivos de la coqueluche y la tuberculosis de los gánglios.

COQUELUCHE.	TUBERCULIZACION
Afeccion contagiosa, frecuentemente epidémica.	Ni contagiosa ni epidémica.
Accesos prolongados terminados por inspiración sibilante, expectoración visco y vómitos	Accesos muy cortos no terminados por inspiración sibilante, expectoración viscosa ni vómitos.
Voz natural.	En algunos casos voz alterada.
Nada de sìntomas generales en los casos simples.	Síntomas de fiebre héctica.

Pronóstico.—La tos convulsiva en Alemania, es dé las mas terribles y sumamente molesta para los niños, porque acarrea con frecuencia enfermedades consecutivas, pero no sacrifica á muchos individuos. El caràcter de la epidemia, la complicacion con otras enfermedades y no pócas veces el mismo tratamiento terapéutico, ejercen la mayor influencia en la mortandad (a).

De los cuarenta y un enfermos observados, solo cuatro hanse complicado, dos de neumorràgia en el acceso, uno de seis años y otro de siete; uno de neumonía doble y otro de gangrena de la boca, los restantes salvaron siguiendo con regularidad sus periodos.

Naturaleza.—Una vez mas se hà demostrado que la coqueluche es una enfermedad específica, como lo creen muchos autores entre los que descuellan Trousseau, Guersant, Blache, etc: otras autoridades muy respetables Sèe Frank, Neumann, Rokitansky, Vols é Hirsh con su estadìstica. Michael la cree una nevrosis nasal.

TRATAMIENTO

Es tan vario el número de medicamentos que se han propuesto para curar la coqueluche, cuantas son las opiniones sobre su naturaleza, acerca de cuyo punto no se hà dicho todavia la ùltima palabra.

(a) Schnitzer. Enfermedades de los niños. Tom. 3.° pag. 44 y 45.

Expondremos aunque sea en resúmen las medicaciones que se han propuesto y al fin nuestro mètodo empleado en el Hospicio, con algunas reflecciones comparativas de los que hayan dado mejor resultado.

Método antiflogístico.—Se ha propuesto por Sydenham, Huxham y Cullen; pero lo han combatido Barthez y Rilliet, etc.

Los antiespasmòdicos deben ocupar necesariamente, el primer lugar en esta enfermedad, en que el sistema nervioso desempeña un papel tan importante, por la consideracion de creerse la coqueluche una nevrosis, por lo que se han prescrito distintos medicamentos, almizcle, castoreo, alcanfor, valeriana, óxido de zinc, asafétida, éter, muérdago, etc.

Narcóticos, belladona, cicuta, laurel—cereso, ópio, amapolas, tabaco.

Vomitivos, ipecacuana, emético, azufre dorado de antimonio, antimonio diaforético, sulfato de cobre, etc.

Purgantes.—Solo en circunstancias especiales.

Rubefascientes.—Vegigatorios en las complicaciones.

Ferruginosos.—En casos de anèmia.

Específicos.—Como la lobelia, (Lobelia dollesea D. C.) que por crecer principalmente en el Estado de Jalisco, se le llama Lobelia Jalisciense.

La nicociana (tabaco) dicen Schnitzer y Wolff á fines del siglo pasado empleò *Gerner* el estracto de esta planta, en pìldoras de una tercera parte y dos de almizcle, 5 ò 6 cada tres horas, tambien *Stolle y Thilenius* hicieron grandes elogios de este medicamento; despues calló en olvido pero Pistchaf lo ha vuelto á poner en uso en nuestros dias. Su fórmula es como sigue:

Rp. de yerba nicociana (herbae nicotianæ) 1 escrùpulo.
Infúndase en seis onzas de agua hirbiendo y añádase:
De jarabe emulsivo (Sirupi emulsívi) una onza.

M. S. A. A los niños de uno à dos años media cucharada de hora en hora; á los de mas tiempo dos cucharadas, y à los de ocho á diez años una cucharada entera.

El mismo autor daba esta infusion en una emulsion de esperma de ballena. Cuando habia muchas mucosidades y saburra, daba un emético, y á los niños muy pituitosos les daba cada dos horas los polvos siguientes:

Rp. Yerba nicociana (herb. nicotianae) 2 granos.
De tártaro emético (tartari emetici) 1 grano.
De azúcar blanca (sacchari albi) 2 dracmas.
De goma arábiga (gummi arabici) ½ dracma.
Divídanse en veinte partes iguales.

Segun la edad del niño y los efectos del medicamento disminuye *Pistchaf* la dósis. Tambien Wolfseim echa mano de este remedio en una epidemia, prescribiendo el estracto de esta planta, recientemente preparado y pulverizado, à la dòsis de la cuarta parte de grano, hasta dos granos, tres ó cuatro veces al dia segun la edad del enfermo. Cuando el sistema vascular se hallaba muy exaltado, añadia un poco de mercurio dulce y cuando la expectoración era dificultosa, una corta cantidad de azufre dorado.

Hemos copiado ìntegro este párrafo para demostrar la importancia que los autores han dado á una planta que abunda en nuestro clima y de que se hace poco aprecio.

EL AZUFRE.—Horst dicen los mismos autores, administró las flores de azufre á la dósis de cuatro, seis, ocho ò diez granos, dos ò tres véces al dia, con un poco de extracto de beleño y azúcar, y à los niños muy pequeños en leche. *Muhrbeck* dice que el azufre es útil antes de comenzar el periodo convulsivo. *Hamilliam* le administraba, como ya dijimos otra vez junto con la ipecacuana. Tambien Senneider, Kop y Rieken, le creen excelente en los periodos posteriores, cuando ya no hay congestines ni síntomas febriles considerables, ni propension á los accidentes inflamatorios mayormente uniéndolo con la belladona, ipecacuana, etc.

NUEVOS REMEDIOS.—Con este título se està publicando en París un diario bimensual por los *Dres. G. Bardet y Delpech*; el que trae numerosos artículos sobre la coqueluche; para ser breve solo copiamos el nombre del medicamento, su indicacion, opinion y nombre del autor.

HIDRÒGENO CARBONADO.—Se ha usado aspirando solo el olor del gas. El Dr. W. F. Greene (Med. Press. April 7 de 1886).

BROMURO DE POTÁSIO.—Se ha prescrito la fórmula siguiente:

Bromuro de potasio..............gram. 2. 00
Bromuro de sodio................gram. 4. 00
Bromuro de amoniaco...........gram. 2. 00
Agua ....gram. 60. 00
Jarabe de cloral...............gram. 50. 00
(Dujardin-Beaumetz.)

NARCEINA.—Una cucharada de jarabe conteniendo un centígramo de narceina, pudiendo aumentarse hasta una y media cucharadas (Brown-Square).

SULFATO DE QUININA.—Se ha prescrito en insuflaciones por la nariz, en el supuesto de que se cree, que la coqueluche, es una nevrosis refleja nasal, producida por un organismo específico; se han curado cincuenta enfermos con estas insuflaciones (Michael.)

Kohmeltz lo usa en inyecciones en la faringe, con la fòrmula siguiente:

Sulfato de quinina gram..............4,00
Acido sulfúrico gram..................2,00
Agua destilada gram................190,00

Para inyecciones una cada hora.

BAÑOS DE AIRE COMPRIMIDO.—Se ha prescrito á todos los periodos de la coqueluche *(Dr. Moutard-Martin).*

TRATAMIENTO DE LA COQUELUCHE

EN EL HOSPICIO.

Al indicar este tratamiento se ha recurrido á fórmulas de notabilidades en la materia: se puso en pràctica primero la fòrmula del Dr. Dujardin-Beaumetz, consignada en la pag. 473 de su clínica.

Rp: Sulfato neutro de atropina gram. 0,01.
Jarabe simple gram. 200,00
Disuélvase.

Una cucharada cafetera (gram. 5,00) de este jarabe contiene un cuarto de milìgramo de sulfato neutro de atropina.

Se administró este jarabe por algunos dias sin resultado favorable, por lo que se recurrió al bromuro de potasiò segun lo prescribe Trousseau.

A. Trousseau copiando del boletín de terapéutica el artículo bromuro de potasio dice: M. Gubler que ha encontrado

el bromuro de potasio muy útil en un caso de coqueluche, y el Dr Antonin de Beaufert, que ha tratado así veinte niños atacados de esta terrible afeccion, declara que al fin de cinco dias desaparecian los quintos caracterìsticos y que la curacion era completa generalmente en doce dias; daba á sus enfermos de tres á ocho cucharadas cafeteras de la pocion siguiente:

Bromuro de potasio gram..........0,30
Alcoholatura de aconito gram.......0,25
Jarabe de tolú gram.............20,00

Con el fin de ocultar á los niños el mal gusto que esperimentaban cuando se les ministraba esta pocion, y como luego deseaban tomar agua, para evitarles aquel mal gusto, se le agregò à la pocion doscientos cincuenta gramos de agua de azahar, con lo que se consiguió tomaran mas fàcilmente la medicina, y en término de quince, veinte y treinta dias se ordinarió la enfermedad, terminando completamente en algunos niños á los veinticinco ó treinta dias.

Agregamos á tìtulo de calmante una frotación sobre la parte media del esternon y á lo largo del espinazo, la tintura de tabaco, tan recomendada al interior por el tratamiento aleman; pero que atendidas las circunstancias del clima y por lo mismo á la susceptibilidad de nuestros niños, se quiso esperimentar primero al exterior, de lo que no nos arrepentimos, por los resultados favorables obtenidos con esta frotacion, en conivencia con el bromuro de potasio, segun queda indicado.

Por consiguiente nuestro tratamiento quedò reducido á las siguientes prescripciones.

Rp. Bromuro de potasio gram................0.30
Alcoholatura de acónito gram............0,25
Jarabe de tolu gram..................30.00
Agua de azahar gram...................250,00

Para tomar una cucharada por la mañana y otra por la tarde

It. Tintura de tabaco...............gramos 30. 00

Para friegas en el esternon y espinazo. Por agua de uso cocimiento de gordolobo (Nephalium canescens L.)

En dos enfermos que les repitió la tos despues de quince dias y dos que se complicaron con neumorragia usamos las inyecciones de quinina prescritas por Kohmeltz, dismi-

nuyendo la dósis á una cuarta parte, quedando así la fòrmula.

Rp' Sulfato de quinina gramos 1, 00
Acido sulfúrico diluido cuanto baste.
Agua destilada gramos 250, 00
Para inyecciones.

Una por la mañana y otra por la tarde: dos niños curaron con solo las inyecciones.

En la práctica civil hemos usado el mismo tratamiento en quince enfermos, aumentando ò disminuyendo el nùmero de cucharadas, segun las circunstancias individuales y la eficacia de los asistentes; contando tambien con la docilidad ó inquietud de los niños y la voluntad para sujetarse à las prescripciones.

Acerca de esto último se ha notado que hay mas ventajas para curar los niños que viven en establecimientos que los que están en sus casas, porque siendo una enfermedad de larga duración, se enfadan los asistentes y muy poco cuidado tienen de los enfermos.

El azufre que ha prescrito Horst, lo hemos usado al inteior, á la dósis de un gramo todas las noches, pero en en la tos ferina ha sido ménos eficaz que en la Gripa.

Fumigaciones.–En fumigaciones hemos usado la flor de azufre para desinfectar los dormitorios por el dia, volviendo á ellos en la noche los niños; en la pràctica civil lo hemos alternado con el benjuí.

